



Carlos Díaz Loyola



Pablo de Rokha



Carlos Díaz Loyola

DEG 08

Pablo de Rokha: El amigo piedra

*Un revólver calibre 44 terminó con la vida del poeta
licanterino Pablo de Rokha, una tarde de septiembre de
1968*

B94-260

P.C.-C

Por: Eduardo Bravo

Difícil es comprar hoy un libro de Pablo de Rokha porque él mismo se editaba y se vendía. Era un traficante callejero; traficaba con ideas, conversaciones y vino hasta la ebriedad.

Amante de las comidas y de las bebidas de Chile, se comió y bebió todo el dinero del Premio Nacional de Literatura que obtuvo en 1965, celebrando una bacanal interminable con amigos y poetas en el Club Unión Social de Talca. Degustando también las esquemas ranas del río Claro, según contó alguna vez el desaparecido periodista talquino Orlando Gutiérrez Salinas, participó también de aquella liturgia romana.

De Rokha vivió una existencia dura, conoció de cerca las limitaciones económicas y cuando la abundancia llegaba, se le iba rápido.

Poeta transhumante, rebelde, vanguardista, recorre el territorio con sus libros a cuestas en camos de tercera clase, en lancha, en burro, en su Buick amarillo.

"Así supe en qué consistía la hazaña del poeta. Para nuestros fines, el medio cultural de San Rosendo no podía ser más limitado. Sin embargo, compraron libros el jefe de estación, el cochero, el dueño del hotel, los dos abogados, el alcalde, el notario, los dentistas, la compañía de Bomberos, los escasos funcionarios públicos, el farmacéutico y un número increíble de gente sin oficio que transitaba alrededor de la plaza, donde habíamos establecido nuestro cuartel general".

El Buick amarillo había salido de Santiago con sus maletas repletas de libros, y volvía con ella cargada de porotos y otros productos, incluidos huevos de yema colorada y una que otra gallina de cogote pelado.

Recorrió Chile con su estampa característica que daba miedo, pero que al instante despertaba simpatía. Plantón de montar, botas y un enorme abrigo. En su travesía de conversaciones, y también en el amor, lo acompañaba Winett, su esposa.

En 1916 contrae matrimonio con Luisa Anabón Sanders, poetisa, quien primero usó el seudónimo de Juana Inés de la Cruz y luego el de Winett de Rokha. "Canto tu canto de lustre material catódico, y te ofrezco, Winett, mis manos cortadas de capitán, bramando estas letras negras del conjuro".

LICANTEN

A Pablo lo trajeron al mundo en Licanén, a orillas del Mataquito, provincia de Curicó, el 17 de octubre de 1864.

Estudió en la Escuela Nº3 de Talca y luego durante seis años en el Seminario Conciliar de esa ciudad, donde aprendió latín y griego, leyó a los clásicos y abrió su mente a la vida y a la poesía. Viajó posteriormente a Santiago inscribiéndose simultáneamente en las escuelas de Derecho e Ingeniería de la Universidad de Chile. Abandonó al poco tiempo ambos establecimientos para dedicarse por entero a la poesía: "Que rompa esquemas establecidos y se abra caminos propios".

Siguiendo la ruta de Carlos y Pablo, sus hijos, se suicidó con un revólver calibre 44 una tarde de septiembre de 1968 en su casa de La Reina, Santiago, dejándonos un legado con sabor a leña fría del Maule, a empanadas universales, contenidas por un formento que asó con un sayo de pólvora, al igual que su vida.



Pablo de Rokha

Pablo de Rokha, el amigo de piedra [artículo] Eduardo Bravo.

AUTORÍA

Bravo Pezoa, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha, el amigo de piedra [artículo] Eduardo Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile